

Una mirada histórica



UNA MODA ACTUAL, CON RAICES ANCESTRALES

A modern fashion with ancient roots

Norma Acerbi
Cremades

Prof. Consulto.
Facultad de Ciencias
Médicas.
Directora del Museo
Histórico Hospital
Nacional de Clínicas.
UNC.

Resumen

La piel órgano importante por derecho propio envuelve y protege al cuerpo; tiene funciones vitales; puede contraer enfermedades que no afectan a otros órganos o presentar la manifestación dermatológica de patologías en otros lugares del cuerpo y finalmente, permite ser el soporte, a la manera de un "papiro biológico", de imágenes ornamentales, rituales o leyendas (tatuajes; estigmas; escarificaciones) en diferentes individuos y grupos sociales.

La práctica de los tatuajes es de origen incierto, y con una historia milenaria. Sin embargo se han difundido notoriamente en nuestra sociedad moderna, quizá por los mensajes subliminales a través de los medios gráficos o televisivos, sin analizar mayormente sus consecuencias.

Palabras claves: Tatuaje, estigma, escarificación

Abstract

The skin, such an important organ in itself, covers and protects the body, has vital functions, can catch diseases which do not affect other organs or present dermatologic pathologies in other places of the body and, finally, it can, as a "biological papyrus", carry ornamental or ritual images and legends (tattoos, stigmas, scarifications) in different people and social groups.

Tattoo practice has an uncertain origin and a millenary history. However, it has spread considerably in our modern society; maybe due to subliminal messages in the media without analyzing its consequences in particular.

Key Words: Tattoo, Stigma, Scarification

Introducción y Desarrollo

La piel ha servido desde la prehistoria para identificar a los grupos humanos y otras veces para imprimir sobre ella, los signos rituales ancestrales y que han perdurado hasta la actualidad. La expresión más antigua es probablemente, la Venus de Nubia del 4000 a. J. C (Fig. 1). Se trata de una figura de arcilla, de 11 cm de altura, representando una mujer de amplias caderas, con el cuerpo cubierto de tatuajes ornamentales y líneas escarificadas.

El origen de la palabra "tatuaje" es incierto. Si consideramos que es Oceanía la tierra clásica del tatuaje, será fácil comprender que el vocablo proviene de los naturales de la Isla de Tahití, en la Polinesia, del "ta" = golpear.

En Oceanía existen dos tipos de tatuajes, por la forma de ejecución y por los resultados:

Tatuaje incoloro de cicatrices y tatuaje de punción.

El tatuaje de cicatrices, consiste en hacer escarificaciones sobre la piel con un filoso cuchillo de bambú o algún otro instrumento cortante, introduciendo luego en la herida distintas impurezas para prolongar el proceso de curación. Se logra de esta forma, gruesas cicatrices, dispuestas formando motivos figurados o geométricos. Este tipo de tatuaje es el preferido por muchas tribus de la Milanesia, con piel oscura.

El tatuaje por punción, se realiza con un pequeño instrumento similar a un peine, inoculando en la piel pigmentos que se obtienen del hollín producido por quemar nueces de aleurita y aceite. Es el tatuaje adoptado por los micronesios y polinesios de piel clara, dando la impresión de una transparencia de tonalidad azulada. Estos pueblos han alcanzado un gran perfeccionamiento técnico y artístico en su ejecución.

Para otros, la palabra "tatuaje" proviene del inglés "tattoo" y significa grabar dibujos en la piel humana por medio de agujas o punciones repetidas.

Recién en 1891 se creó la "máquina de tatuar", en Nueva York por Samuel O' Reilly, la que pronto se difundió en las grandes capitales europeas.

La palabra "escarificar", del Latín "scarificatio", significa hacer incisiones o cortaduras superficiales sobre la piel, aunque también puede usarse el hierro candente o las pastas cáusticas.

Herodoto (484-424 a. J. C), conocido como Padre de la Historia, afirmaba que el tatuaje era usado por los Tracios, pueblo ubicado al Noroeste de la Península de los Balcanes, muy cerca del Mar de Mármara. Posiblemente, decía, el objetivo de los tracios era ser diferentes de los griegos y macedónicos, amantes de la belleza corporal y con una piel perfecta sin marcas.

Luciano (120-200), celebre escritor griego dijo haber visto tatuajes entre los Sirios.

Los soldados romanos durante el Imperio, se grababan en los brazos el nombre del Emperador o el de la Legión a la que pertenecían. Igual ocurrió con los gladiadores, aunque en estos individuos se les marcaba a fuego, las iniciales de su dueño y en señal de su cautiverio.

Además en Roma fue habitual grabar con hierro candente, sobre la piel de la frente o muslo de los esclavos, las letras "F" y/o "K". La "F" fue el estigma para marcar a los fugitivos y la "K" para los calumniadores. Aparecieron por esta causa, los "cirujanos estéticos o plásticos". Fueron estos profesionales, los mejor pagados en Roma, porque con

mucha destreza sabían borrar las infames cicatrices y podían satisfacer las bien pagadas exigencias de los pacientes libertos acaudalados o calumniadores enriquecidos.

La tierra africana es la cuna del sacrificio ornamental, por el que muchas personas pasaron durante los ritos de iniciación. Estas prácticas están impresas en numerosas obras de arte en terracota, latón, bronce o marfil, de culturas diferentes; separadas por Siglos y sin embargo con similitudes que sugieren una tradición común.

Un ejemplo es la cabeza en latón de una Reina de Nigeria, del 500 a. J. C (Fig.2). Sus delicados rasgos quedan resaltados por las marcas paralelas del sacrificio. Las anillas que lleva al cuello, son realizadas por escarificaciones que luce como adorno y que incluso hasta la actualidad es preferida por las mujeres.

La figura 3 es una cabeza de terracota del siglo XII, mostrando el sacrificio facial, antiguo emblema de mayoría de edad y de afiliación étnica en África. Pero que la tradición sobrevive es la prueba en la mujer moderna del África Occidental (Fig.4). Es frecuente que al efectuarlas se apliquen hollín en los cortes para darles un aspecto más oscuro y sobresaliente cuando cicatrizan.

En el Oriente (China-Japón) el tatuaje tiene un importante simbolismo religioso, individualizando grupos de pertenencia como una forma de identificarse a si mismos.

En América, el Jesuita Florian Paucke (1), quien convivió con los indios mocovíes, realizó un valioso trabajo antropológico donde refiere y muestra dibujos de mujeres y varones con tatuajes en la frente y el cuello. Además presenta un colorido dibujo donde aparece la mujer que realizaba el tatuaje, con una espina en la mano.

Nordenskiöld (5), en su obra editada en 1912, reprodujo veinte dibujos mostrando los tatuajes de los chorotis del Río Pilcomayo y de los matacos. Generalmente se practicaban por los rituales de iniciación en los adolescentes, sobre los parpados, mejillas y mentón. En otros casos se debía a individualización entre las etnias o para marcar la categoría social del portador.

Serrano (8) que estudió a los patagones o tzonecas, refería que las mujeres acostumbraban tatuarse el pecho y los brazos con dibujos de cruces, rayas paralelas o círculos, de preferencia con tintas azules. Además los hombres y mujeres hacían uso de pinturas corporales cuyo color variaba según las circunstancias, de alegría, duelo o guerra.

Los shamanes u “hombres medicina” de las diferentes tribus a lo largo y a lo ancho de este mundo nuestro, usaron tatuajes o pinturas ornamentales con el propósito de identificación, prestigio o presencia, sobre todo durante las ceremonias de curación.

Los esquimales tanto del Polo Norte o Sur, usaron tatuajes sobre mejillas, frente o barbilla, relacionados con representaciones mágicas rituales.

Modernamente, Marechal (4) dice que: “La idea que lleva a las personas a tatuarse es el deseo de poseer algo único y propio que le acompañe toda la vida. Muchos hablan de la necesidad de modificar sus cuerpos de tal manera que sean decorativos y hermosos, una necesidad tan antigua como la naturaleza misma del hombre”.

Tipos de Tatuajes

Se han definido tres tipos de tatuajes, según la técnica de realización o circunstancia: Autoprovocado - Profesional- Accidental.

En los dos primeros se emplean pigmentos, generalmente de origen vegetal, de colores varios, los que se insertan en la dermis cutánea.

En el Autoprovocado, a veces se utiliza solo tinta china u otro derivado de partículas de carbono en suspensión, por medio de punciones repetidas y consecutivas, insertadas en las capas más profundas de la piel.

Habitualmente los Autoprovocados, que pueden hacerse por el propio individuo o bien por algún amateur, están asociados con la vida marginal (cárceles, villas, institutos



Fig.1. Venus de Nubia del 4000 a. J. C



Fig.2. Reina de Nigeria Siglo XI



Fig.3. Cabeza de Terracota

de menores). Se hacen sin ninguna norma de bioseguridad, con agujas comunes o aparatos de punción rústicos y caseros. En el "lenguaje de la piel" en estos casos, se ponen de manifiesto reproches, adicciones, confesiones, recuerdos, fantasías o mensajes amenazantes o de rebeldía contenida. Utilizan símbolos, imágenes o signos que les confieren identidad y jerarquía en las villas o en la Unidad Penitenciaria donde estén alojados. Las imágenes tatuadas de preferencia son: león, escorpión, espada con serpiente, dado con cinco puntos, telaraña, dragón alado y otros.

El tatuaje profesional, generalmente con fines decorativos, se realiza con agujas descartables y en un ambiente de bioseguridad.

En nuestro país inicio su difusión en el siglo XX, aproximadamente desde la década del '70. Es una moda consecutiva a una "epidemia psicodermatológica", de preferencia en la juventud que desea expresar sentimientos, fanatismos de grupo, todos generalmente momentáneos y que analizados en profundidad no valdrían ser demostrados en un tatuaje sobre la piel. Se colocan a veces en las regiones mas insólitas y delicadas del cuerpo, identificando a la persona con un determinado grupo social o intelectual.

Generalmente los tatuados no contaron con el beneplácito de sus familiares para realizarlo, lo que trae aparejado continuos roces que conspiran con la tranquilidad espiritual en el hogar.

El tatuaje accidental es el producido por una explosión con diseminación de partículas de carbón o pólvora, vehiculizadas por la deflagración, que se insertan en la piel en forma definitiva.

Un tatuaje se hace en poco tiempo, pero eliminarlo puede llevar años. Su extirpación no es cosa fácil, ya que retirar los pigmentos depositados en la dermis, plantea al especialista dos alternativas: cuando la zona de tatuaje o escarificación es pequeña y en zonas accesibles y no vitales, podrá la piel ser eliminada. Esto generalmente ocasionara a la vez una cicatriz cuya presencia puede ser otro problema estético.

Cuando el tatuaje es extendido en superficie o sobre una zona de piel imposible de reseca, se deberá hacer uso de otros métodos tales como la dermoabrasión con lijas y fresas especiales, o bien la utilización del Láser que remueve o volatiliza a los pigmentos en la dermis o epidermis.

Sin embargo aun con los métodos modernos, el tratamiento es largo y costoso. Se necesitan diez o más sesiones, según la complejidad del tatuaje, es decir de la extensión; variedad de colores; de la densidad y del remarcado en las líneas del diseño, causas todas que complican su remoción.



Fig.4. Mujer moderna del
África Occidental

Conclusiones

Los tatuajes y las escarificaciones han sido usadas por una gran mayoría de poblaciones humanas. No obstante que el Levítico lo prohíbe expresamente diciendo: "No haréis incisiones en vuestra carne, ni imprimiréis en ella figura alguna".

La ejecución de un tatuaje parece una nimiedad o simplemente un capricho. Sin embargo se deberán analizar los trasfondos de su concreción: la soledad; la rebeldía y la incompreensión con los mayores, con los propios pares y aun con la sociedad. La falta de contención; de seguridad y equilibrio entre las aspiraciones desmedidas por una tecnología que nunca compensa los valores espirituales del individuo. La aparición de falsos ídolos capaces de arrastrar multitudes porque han desaparecido los ejemplos necesarios, simples pero profundos, capaces de fijar metas a seguir e imitar para un futuro promisorio.

La presencia de tatuajes puede provocar discriminación sobre todo a la hora de solicitar empleo. Existen reglamentaciones que impiden el ingreso a las fuerzas militares o de seguridad y aun para otras actividades privadas.

La introducción durante las punciones de elementos extraños en la piel, puede provocar desde reacciones alérgicas en la piel o fototóxicas con el sol, hasta graves enfermedades virales como Hepatitis B o SIDA.

La remoción de tatuajes no es cosa fácil, requieren siempre tratamientos de larga duración, con altos costos económicos, físicos y aun psíquicos del portador. Muchos llegan a diario al hospital o clínicas privadas pretendiendo borrar las huellas de un pasado amor o filiación a un grupo determinado expresado en un tatuaje, sin embargo es difícil volver atrás y esto requiere ser conscientizado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acerbi Cremades, N. Los jesuitas y la Medicina de Córdoba desde 1599 a 1767. Actas Congreso Internacional Jesuitas 400 años en Córdoba. 21 al 24 de Septiembre 1999-Tomo 4. Talleres Gráficos Copiar. Córdoba, 2000.
2. Almada, María del C. El medico legista y los tatuajes. Rev. Médicos y Medicinas en la Historia. No 25: 6-13. Buenos Aires. Marzo, 2008
3. Chouela, E. N. Tatuajes, una moda de estos tiempos. Rev. Andrómaco en la Piel. Año 2 No 7. Buenos Aires, 2000.
4. Marechal, M. Piel fina. Un milenario arte siempre a flor de piel. Encuentros. Buenos Aires 1. No 2: 28-35. Junio, 1995.
5. Nordenskiöld, E. La vie des indiens dans le Chaco. Paris. Librairie Ch. Delagrave 1912.
6. Pégola, F. La Antropología Médica en discusión. Editorial El Guión. Buenos Aires, 2008.
7. Sarhan, E. Civilizaciones Perdidas. África, el glorioso legado. Tomo I y II. Editorial FOLIO. Industria grafica S. A. Barcelona, 1997.
8. Serrano, A. Los patagones o tzonecas. La Prensa. Buenos Aires, 30 de Junio 1940.
9. Zoltan Mehesz, C. El médico y el odontólogo en la antigua Roma. Editorial Universidad Nacional de Córdoba. 1968.